

con suave rapidéz y magestuoso decoro; y el poëma de la *Religion*, aunque inferior à la *Atalia* y à la *Fedra*, será sin embargo digno parto de un hijo del gran Racine. No sé que haya motivo para colocar à Voltaire en la clase de los Poëtas didascálicos, y mucho menos para que se tenga su poëma sobre *La Ley natural* por la obra clásica de este género de poësía, y por el mas bello escrito poëtico de este Autor (a). ¿Qué solidéz, qué novedad, ò qué otras prendas de doctrina, qué fuerza, sublimidad, ò elegancia de estilo, y finalmente, qué propiedad se encuentra en aquel poëma tan corto, que le haga acreedor à alguna honrosa distincion? Con mas razon deberá nombrarse entre los Poëtas didascálicos el Monarca filósofo Federico, el qual poco amante de la poesía pátria, ha querido honrar la francesa con sus composiciones, y maestro *Del Arte de la Guerra*, se ha dedicado à enseñarla en un poëma bien ordenado.

Federico  
Rey de Prusia.

El

(a) Vease la ed. de Lond. 1772, vol. XXII.

El plan, la disposicion, la variedad, la doctrina, y lo que procede del ingenio del Poëta merece la aprobacion de los inteligentes; y sería una imprudente consideracion exígir de un Rey guerrero todas las prendas del estilo y de la versificacion, las quales requieren un continuado exercicio y una enfadosa lima. Las Musas francesas podrán ensoberbecerse al ver un Monarca de Prusia, que, cargado de palmas de Marte, aspira à coger un ramo de sus laureles. El poëma *De la Declamacion* de Dorat, en mi juicio, se ha adquirido <sup>Dorat.</sup> mas crédito del que merece. La uniformidad de la materia de los tres primeros libros, y aun parte del quarto le hace repetir muchas ideas, y aplicar muchas veces los mismos pensamientos y los mismos pasages. Por mas que haya suplicado à la Musa que sostuviese su vuelo, y acaloráse su espíritu, y que la variedad precediese à sus escritos, parece que no ha podido obtener la gracia que le pedia. Su vuelo no es sostenido, pues apenas empieza à elevarse, quando luego se dexa

Ccc 2

caer

caer en su mediocridad : el espíritu nunca me parece muy inflamado ; y todo su escrito ciertamente no está dirigido por la variedad. Algunas pinturas bien coloridas, algunas justas observaciones , y algunos preceptos verdaderos y bastante bien expresados , constituyen el mérito de aquel poema ; pero yo no encuentro en él , como en el *Arte poética* de Boileau , la novedad , precision y fuerza en la exposicion de los preceptos, que los imprima profundamente en el ánimo , y los haga tener presentes sin poderlos olvidar. El llama en su defensa el exemplo de Boileau (a) , y este exemplo será tal vez su mayor fiscal. La pintura es un argumento muy digno de que la Poesía emplee en él su suave canto ; y los Franceses del presente siglo han manifestado particular gusto en tratar esta materia. A la mitad del siglo pasado escribió ya Du Fresnoi un poema latino , que fue bastante alabado dentro y fuera de Francia ; en el actual ha compuesto Du Marsy otro en el mismo idioma mas

(a) *Rep. à une Lett. écr. &c.*

mas poético y mas ameno ; y ademas de estos son famosos los dos poemas franceses de la pintura de Watelet y de Le Mierre. Watelet. Estos dos Poetas manifiestan haber tenido presente, para la composicion de sus poemas , el *Arte poética* de Boileau ; pero ¿ cuánto no les ha faltado para igualarla ? Watelet ha preferido demasiado , como él mismo dice , la util aridez de los preceptos concisos , à las gracias del estilo (a). Dexo aparte su doctrina sobre la anatomia de la pintura , sobre la invencion *pintoresca y poética* , y sobre varios otros puntos didácticos, que no todos querrán aprobar ; paso por alto los pasages inútiles y las digresiones importunas ; y diré solamente que los defectos del estilo , los versos bajos y poco armoniosos , nada elegantes y oscuros le hacen muy diferente de su exemplar Boileau. Le Mierre , Poeta mas Le Mierre. famoso que Watelet , toma de él muchos preceptos y muchos pensamientos , sin saber hermostrarlos mejor con los adornos de

(a) Ch. II.

de la Poesía. Por querer juntar muchas ideas, y encerrar en pocas palabras muchas cosas salen algunos de sus versos ásperos y duros; algunas agudezas ingeniosas, y algunas expresiones hinchadas en medio de pasages baxos y prosáicos, los sucesos imprevistos y no preparados, las continuas transiciones ya à los pintores, ya à la naturaleza, ya à los objetos pintados, con los apóstrofes, con las hipotiposis y con otras figuras importunas è inesperadas, hacen violento, confuso y pesado el estilo de aquel poëma. ¿Por qué Le Mierre, que en algunos rasgos sublimes y nobles, fluidos y naturales manifiesta no estar falto de numen poëtico, no ha procurado imitar antes al gran maestro Boileau, que à los Poëtas modernos poco dignos de su respeto? ¿Por qué, ya que ha querido traducir el poëma latino de Du Marsy, y ya que ha tomado de él muchos pasages, no ha puesto igual cuidado en imitar su delicadéz y amenidad? Pero el componer un poëma didascálico con el decoro correspondiente, es cosa muy grande

de para emprenderse con la ligereza y facilidad que muchos acostumbran hacerlo en nuestros dias. El mismo Le Mierre ha compuesto posteriormente otro poëma mas vasto *De los Fastos* en diez y seis cantos, el qual no ha logrado tanto aplauso entre sus nacionales, como habia conseguido el *De la Pintura* (a). Tal vez podrá encontrarse en los *Fastos* mayor originalidad, y mas novedad en la invencion: aunque hay tantos sugetos frívolos y pueriles, y otros se toman tan de lejos, y se tratan tan violentamente, que prueban la poca fecundidad del Poëta en la invencion, ò la poca finura de juicio en la eleccion del argumento. Pero en mi concepto la parte del estilo es peor en aquel poëma. Saltos de una cosa à otra sin prepararlos antes, inconexión, falta de enlace en las ideas, y expresiones extrañas è irregulares son los defectos que afean aquel poëma. La variedad de la *divinidad picante, que cuelga en el arco celeste su emblema, y lleva sobre la*  
fren-

(a) Vease el *Journ Encycl.* Sept. 1779.

frente un prisma por diadema (a); la luna, cuyo globo *amigo del ojo*, se redondea en la nube, esto es, quando se forma el lleno (b); los Aldeanos, de cuya *tostada frente el sudor despreciado es el primer estercuelo*, que ha fertilizado la tierra (c), y otras muchas expresiones semejantes, parecerán tal vez bellas y sublimes à algunos amantes del nuevo gusto; pero ciertamente hubieran sido condenadas por el sano juicio de Boileau y de Racine, verdaderos maestros de la poesía francesa. Mas recientemente ha publicado Dellisle su poëma *De los Jardines*, que no he podido leerlo todo, habiendo unicamente oido algunos pedazos, y leído otros en el *Diario encyclopédico de Bouillon* (d). El estudio, que habrá debido hacer de Virgilio para darnos la traduccion de las *Geórgicas*, en mi concepto demasiado alabada de los suyos, le habrá tal vez inspi-

(a) Ch. I.

(b) Ch. IV.

(c) Ch. II.

(d) Août 1782.

pirado alguna finura de juicio, y nobleza de pensar y de exprimir los pensamientos con la naturalidad y sencillez, que son tan raras en los Poëtas de nuestros dias, y tan comunes en Virgilio y en los buenos Escritores de la antigüedad, en Boileau y en los juiciosos modernos; pero la misma traduccion de las *Geórgicas* ciertamente no manifiesta que Dellisle sea verdadero imitador de las mejores dotes de su original, y nos hace sospechar que en sus *Jardines* haya querido preferir el ingenio al juicio, la novedad à la naturaleza, y la afectacion à la sencillez. Este es el estado presente de la poesía didascálica en Francia; y aunque no debe acarrear mucho honor al gusto poético de aquella docta nacion, sin embargo podrá ésta gloriarse de haber producido, en el *Arte poética* de Boileau, la mas excelente composicion didascálica de la Poesía moderna, de habernos dado el poëma *De la Religion* de Racine, y de haber conservado viva hasta nuestros dias la índole de tales composiciones.

Los Ingleses y los amantes de la literatura.  
Tom. III. Ddd ra-

ratura inglesa quieren aun en esta parte dar la preferencia à Pope sobre Boileau, y anteponer la poesia inglesa à la francesa. Pero nosotros sin entrar en estos cotejos podremos muy bien asegurar, que el Parnaso inglés ha sido muy fecundo de buenos Poetas. La *Pomona* de Philips es, segun el juicio del editor ingles, una, por no decir la única, de las obras en verso, que pueden llamarse perfectas en la lengua inglesa: su poema, dice, es una imitacion de las *Geórgicas* de Virgilio; pero él ha seguido à su guia mas como rivál que como imitador. En efecto Philips ha introducido muchos episodios, que claramente se conoce haberlos tomado de las *Geórgicas*, y los ha aplicado felizmente à la *Pomona*: oxalá hubiese tenido tambien el cuidado que tuvo Virgilio de ordenarlos ligados con los preceptos, y no dexarlos enteramente separados del argumento; oxalá no los hubiese extendido tan à la larga, y se hubiese contentado con una discreta brevedad. El estilo de Philips es vivo y animado, sabe adornar à menudo los precep-

tos con ciertos rasgos, que les dan nobleza y gracia; pero al mismo tiempo es preciso confesar que algunas expresiones, como el *Orgullo del Verano*, la *Tierra bostezante*, el *Viento armado de las ultrajosas tempestades* y otras aun mas fuertes, que con sobrada frecuencia se encuentran en aquel poema, son algo extrañas è irregulares, y que el descender à veces à particularidades demasiado pequeñas, y el nombrar simplemente algunos objetos vulgares le hace perder algo de su nobleza. Despues de la *Pomona* de Philips han compuesto los Ingleses muchos poemas cortos didascálicos, que tienen por argumento la Poesía, la crítica y otras materias literarias. El Duque de Buckingham compuso el *Ensayo sobre la Poesía*, dando en pocas palabras muy buenos preceptos sobre este arte. Igualmente pueden pertenecer à la didascálica los poemas cortos históricos de Addisson sobre los mas celebrados Poetas ingleses, y de Montaigne sobre los progresos de la Poesía, en los quales los Autores proponen los exemplos de los

ilustres Poëtas, de modo que puedan servir de buenos preceptos. Ademas de estos es bastante famoso el *Ensayo* del Conde Roscoumon *del modo de traducir*. Pero entre todos los ensayos, y entre todos los poëmas didascálicos de Inglaterra se llevan la palma el *Ensayo sobre la Crítica*, y el *Ensayo sobre el Hombre* de Pope. El *Ensayo sobre la Crítica* es tenido de los doctos Ingleses por una obra magistral en su género. En efecto los preceptos y las observaciones se presentan à tan buena luz, y están adornados con alusiones tan finas, que los mas comunes y mas generalmente recibidos, parece que tienen las gracias de la novedad, y adquieren nuevo peso de verdad y solidéz. Es comun y vulgar la sentencia de que la envidia siempre acompaña al mérito, como la sombra sigue al cuerpo; pero ¿quánto no la enriquece Pope con otras ideas baxo la misma y otras comparaciones, que la presentan con nuevo semblante? Corre en boca de todos el dicho de Horacio de que no es lícito à los Poëtas quedar en la mediocridad; pe-

pero Pope usa de él con imágenes y con ideas tan nuevas que no parece el mismo pensamiento. No es menos maravillosa y agradable la brevedad y precision, junta con la energía y claridad de las sentencias. Un verso expresa muchos pensamientos, dando à cada uno la debida fuerza, y presentándolos todos vivamente à la imaginacion de los lectores. En suma el *Ensayo sobre la Crítica* es una de las composiciones mas dignas de alabanza de la poesía didascálica. Pero sin embargo bien me será lícito no aprobar ciertas expresiones y ciertas comparaciones, que tal vez agradarán à sus nacionales, mas no por esto tienen derecho para agradar à todas las personas de fino gusto. El dice, que algunos aborrecen como rivales à todos los que escriben, y otros unicamente envidian los ingenios; pero añade una comparacion de los Eunucos, que nos parece poco decente.

*Some hate as rivals all that write; and  
others  
But envy wits, as eunuchs envy lovers.*

Al-



composiciones mas perfectas de la Poesía moderna ; pero no dudará llamarlos dos excelentes poëmas y dos sabios códigos de buen gusto , de crítica , de filosofía y de humanidad. Los condonables defectos que hemos notado conviene que sean conocidos para que se eviten , pero no deben disminuir en un ápice los justos elogios que los verdaderos críticos y las personas de buen gusto dan à aquellos poëmas. En un poëma se debe atender al todo , diremos con el mismo Pope (a) , y no buscar aqui y alli los pequeños defectos ; quando el ánimo está conmovido por la naturaleza , è inflamado por el entusiasmo , no se debe sacrificar à una complacencia tan necia y maligna el generoso placer de sentirse arrebatado por el ingenio. Despues de estas tan celebradas composiciones de Pope ; qué Poëta didascálico podia tener esperanza de merecer alguna atencion ? En efecto los mas ilustres Ingleses antes han procurado abrirse nuevos caminos,

que

(a) Es un crit.

que correr los que ya habia hollado gloriosamente el verdadero maestro de la poesía inglesa. Thomson dotado de genio Thomson, original pensó en formar un nuevo género de Poesía , que puede llamarse descriptiva , pero que mas pertenece à la didascálica que à otra alguna , y dió à luz un poëma sin doctrina ni preceptos , como lo hacían los otros didascálicos , y solo con las descripciones del invierno y de las otras estaciones. El festivo y ameno Swift, siguiendo un gusto enteramente suyo , habia hecho algunas brevísimas descripciones de la lluvia y de la mañana , en las cuales , mirando aquellos asuntos baxo un aspecto singular , no como se consideran comunmente , y reuniendo solo las circunstancias jocosas , que suelen acaecer en tales ocasiones , forma unos poëmas muy cortos no menos festivos que agradables ; pero estos no son mas que ligeros ensayos è ingeniosos caprichos de la extraña imaginacion de Swift , y no forman una nueva especie de poesía , como la han formado despues las *Estaciones* de Thomson.